

28.327

Leon Belmont

LA JUVENTUD



PUBLICACION SEMANAL

Organo de la escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año III.

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana-Gandía

Núm. 41

AVISO

El lunes próximo 20 del corriente y día del invicto Mártir San Sebastián los Congregantes Medianos de esta ciudad celebrarán la fiesta onomástica de su P. Director Sebastián Casademont S. J. con Misa de Comunión a las seis de la mañana y una velada de familia a las siete de la tarde.

La Junta de dicha Sección invita para ambos actos a sus hermanos los Congregantes Mayores, y a los Pequeños, que hubieren recibido ya la primera Comunión.

El blasfemo de los mares

Sin duda, amigo obrero, oíste contar la conmovedora relación de la catástrofe del "Titanic" con gran número de circunstancias y pormenores interesantes. Lo mismo que yo y que cualquier otro hijo de Adán que no haya perdido la cabeza, veneraste en aquella desgracia horrenda los inexcrutables juicios de la Providencia divina.

Uno de ellos, por lo que parece, acaba de descubrirse por medio de una carta que tengo sobre la mesa. No es carta que venga del cielo, pero sí de otro mundo, el de la América, y por cierto que de algo arribita de los Estados Unidos. Voy a mi vez a descubrirte su interesante contenido: "Es cierto, caro amigo, lo que me preguntas sobre los rumores que oíste antes de emprender

tu viaje. Son historia exactísima, sobre la cual no puede caber la menor duda".

He aquí en pocas palabras la historia de referencia: En el colosal astillero de Belford (Irlanda) estabase construyendo el gigante, rey de los océanos, un titán marítimo para el cual los bramidos del huracán serían suaves arrullos, e inocentes juegos de niños los más furiosos embates de las olas.

Entre los centenares de obreros empleados en su construcción, había, por desgracia, un crecido número de protestantes, impíos y blasfemos. Entre soeces chistes y risotadas necias se entretenían a veces en escribir sobre las planchas que iban cubriendo el enorme costillaje del buque blasfemias horribles contra lo más santo y sagrado. Y aun en una de ellas tuvieron la diabólica insolencia de retar el poder de Jesucristo nuestro Señor con esas palabras: "Ni el mismo Cristo podría hacerlo naufragar".

Blasfemias como éstas, tan desvergonzadas y provocativas leíanse escritas en gran número a lo largo de aquellos casi doscientos metros de quilla! "Muchas de estas satánicas procacidades, dice la carta, parece que estaban escritas con cal, de modo que aunque después quedaron por algún tiempo ocultas bajo la pintura, corroída ésta por la cal, reaparecieron más tarde. Veré si puedo procurarte un ejemplar de las fotografías sacadas del buque antes de ser botado y

en que pueden todavía leerse aquellas letras de infierno. Un oficial católico del "Titanic" que las había visto con sus propios ojos, escribía a sus padres con motivo de su viaje: "Yo estoy convencido de que este vapor no llegará a América por causa de las horribles blasfemias que lleva estampadas en toda su quilla". Los padres de ese oficial, que viven en Dublin, conservan esta carta como un último recuerdo de su hijo."

Todos sabemos cuán tremenda realidad tuvo el triste presentimiento de aquel buen católico. Creyeron aquellos infelices y descreídos obreros que sus blasfemias correrían triunfantes años sin cuento los mares, haciendo burla de Dios; pero cuando esperaban recibir la triunfante noticia de que el coloso vapor había llegado a su puerto de destino, se hallaron con la inesperada y fatal noticia... de su naufragio. Aquel titán de los mares que durante tanto tiempo había estado concluyéndose con la fatiga de tantos hombres y con dispendio de tantos millones, había desaparecido en pocos instantes, bajo las aguas del océano, sin que para ello le fuera necesario al poder de Dios levantar las olas y hacer rugir el huracán. Sólo un pedazo de hielo había bastado para destrozar las entrañas del coloso marítimo y borrar para siempre más sus satánicas inscripciones. El blasfemo de los mares quedaba para siempre sepultado en el océa-

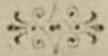
no.

Y, ¿dónde serán sepultados los que las escribieron, sino se arrepienten? ¡Cuándo se persuadirán los blasfemos que tarde o temprano, en una u otra forma, en esta vida o después de ella, a la blasfemia le sigue siempre un terrible castigo!

J. ROMERO

Bélgica, Diciembre de 1912

(De *El Social*)



El jornal del hermano del Papa

«Comunican de Roma, que hace poco visitó al ministro de Correos y Telégrafos, Calissano, el diputado Divagno, acompañado de un viejecito, humildemente vestido a la aldana. Presentado por el diputado al ministro, el viejecito habló, no sin cierta timidez que demostraba su poca costumbre en tales lances.

—Tengo—dijo—setenta y seis años, y soy Administrador de Correos en el pueblecito de Grazie, que dista de Mantua ocho kilómetros. Como en la Administración de Correos de Grazie no hay dependencia, yo lo soy todo, y he de llevar auestas, varias veces cada día, la saca de la correspondencia desde Grazie hasta la estación del tranvía de Mantua. A mis años, el trabajo es tan duro que ya no puedo resistirle. Mientras pude callar, callé; pero hoy, agotadas mis fuerzas, no tengo más remedio que implorar un auxilio: una pequeña subvención para pagar a un mozo que me ayude a llevar el fardo a la estación.

—¿Cuánto gana usted, y como se llama?—preguntó el ministro, disponiéndose a tomar nota.

—Gano 80 liras al mes, y me llamo Angel Sarto.

—¿Sarto?

—Sí, señor. Soy hermano de Su Santidad el Papa.

Al ministro se le fué la pluma de las manos, y gracias a que el diputado Divagno se apresuró a confirmar la declaración del viejecito, no creyó

que éste era un farsante.

Inmediatamente el ministro de Correos ha ordenado que el sueldo de Angel Sarto se aumente hasta 180 liras mensuales mientras llega el momento de proporcionarle un puesto más cómodo.»

Ejemplo admirable de *desprendimiento de la familia*, que el Papa da al mundo entero no queriendo utilizar ni su influencia grandísima ni las limosnas de los católicos para engrandecer a los suyos, a quienes por otra parte ama entrañablemente; pero con el amor verdadero de Cristo.

B. P.



Dos religiosas curadas ante Pío X.—*La Semaine Catholique*, de Toulouse, relata el siguiente sucedido:

«De un religioso, testigo ocular del hecho que vamos a relatar, es la siguiente narración:

«Hallándome hace poco en Roma, fui encargado de presentar a Su Santidad dos Religiosas, que enfermas y desahuciadas por los médicos, deseaban ver al Papa para que pidiese a Dios fuesen curadas, cuyo deseo manifestaron emocionadas al hallarse ante la presencia de Pío X, quien, reconcentrándose profundamente por breves momentos, hizo sobre ellas, con gravedad soberana y llena de unción, la señal de la cruz, despidiéndose de ellas con sonrisa paternal.

«Apenas había desaparecido el Papa, las Religiosas se levantaron, encontrándose curadas, como lo demostraba el hecho de poder andar sin ayuda de nadie, y tomar alimentos sólidos que hacía ya mucho tiempo no podía soportar su estómago.

«Al ser relatado el hecho a Pío X, éste dijo con la mayor modestia y sencillez. «¡Ved ahí los efectos de la fe de esas jóvenes religiosas!»,

Un General chino pidiendo misioneros católicos.—

En una carta dirigida por el P. Murphy, misionero en China, a un periódico católico de Dublin, relata la conversación que había tenido con el General del Ejército chino Liyenshong, quien le expresó su alta consideración y respeto hacia el Soberano Pontífice y la Iglesia católica, manifestándole su deseo de que se envíe a China el mayor número posible de misioneros para regenerar el país, prometiendo que serían protegidos y respetados, para que así reinase la mejor armonía entre ellos y el pueblo chino, con la ayuda de Dios y las oraciones de nuestro Santo Padre el Papa, a quien le rogaba trasmitiese esas manifestaciones suyas, así como la expresión de su más profundo respeto.

¡Qué contraste entre estos sentimientos de un pagano y la animadversión y el odio que los gobernantes franceses demuestran a la Iglesia católica y al Soberano Pontífice!

El premio Nobel para la Medicina.—

Sabido es que este premio ha sido adjudicado en el presente año al Dr. Carrel, del Instituto Rockefeller, de Nueva York; pero lo que muchos ignoran es que éste es francés y buen católico, y que por dicha última circunstancia se vió obligado a expatriarse. En efecto, siendo alumno interno de la Escuela de Medicina de Lyon, donde ya demostraba sus excepcionales aptitudes para la Cirugía, su Profesor, M. Augagneur, furibundo anticlerical, le dió tan continuas y palpables pruebas de antipatía y de animadversión, que para prosperar no tuvo más remedio que abandonar su Patria y marchar a otro país, donde sus convicciones religiosas no fuesen un obstáculo en la continuación de su carrera y de sus trabajos, que han llegado a merecer la alta recompensa con que acaban de ser premiados.

Contra las hormigas

Su exterminación hay que buscarla por todos los medios, pues constituyen un enemigo terrible para el agricultor, ya que constantemente le roba el grano y el fruto en grandes cantidades, además de destruirle los árboles frutales.

Ahora se recomienda un nuevo medio que consiste en disolver de 200 a 300 gramos de hiposulfito de sosa (del que usan los fotógrafos) en un litro de agua. Derramada esta solución en el hormiguero, se obtiene el envenamiento de toda la colonia, sin que puedan regresar las hormigas que estuvieron ausentes, pues el olor del hiposulfito de sosa las ahuyenta. Basta asimismo verter el expresado líquido en los caminos practicados por dichos insectos para que se ausenten y no vuelvan a aparecer más.

Otro procedimiento fácil consiste en inyectar en los hormigueros una pequeña cantidad de gasolina, tapándose después con tierra. El líquido se evapora, pero difundido en la tierra destruye los insectos.

Para evitar que asciendan a los árboles se coloca alrededor del tronco un poco de algodón con petróleo. Generalmente cuando acuden las hormigas a los frutales es porque están invadidos de algún insecto, y causan gran perjuicio cuando, además, chupan la savia del árbol.

De *La Hormiga de Oro*

* * *

Leed, que es curioso

Un misionero consiguió, no sin trabajo, convertir una tribu de caníbales (que comen carne humana). A la sazón en que ya prosperaba la religión, llegó un comerciante, uno de esos aventureros que van a poner por los suelos la moral, educación y cultura de su patria.

¿Su alteza oye misa?—dijo el comerciante al jefe de la tribu.

—Sí, señor; ahí tenemos un misionero que nos hace ceremonias muy hermosas.

—¡Bagatelas! ¡Tonterías es todo eso!—exclamó el extranjero.

—Pero qué, ¿el hombre no ha de servir a Dios, ni tiene que salvar su alma?

—De ningún modo; el hombre desciende del mono; no es sino un mono perfeccionado; esto es lo que la ciencia ha averiguado.

Por la tarde congregó el jefe de la tribu a todos sus súbditos, y les dijo:

—Mucho tiempo hace que no he comido carne de hombre; quiero comerla ahora.

—Pero el padre nos ha dicho que Dios lo prohíbe.

—¡Es muy cierto! Pero ¿qué? ¿Acaso Dios prohíbe comer carne de mono?

—¡No!—respondieron todos.

—Pues, entonces ¡vamos! Allí, bajo aquella tienda, está un mono durmiendo, pero un mono perfeccionado, un mono que habla; saquémoslo y que se encienda la lumbre.

Dicho y hecho: todo se hizo al momento.

El desgraciado discípulo de Darwin descansó en los estómagos hambrientos de aquellos salvajes, que son terriblemente lógicos.

La Buena Preusa.

Odisea de una Moneda

Hija de aleación, salí del cuño
limpia, sonora, blanca;
redonda para dar tras la miseria;
suelta para correr tras la desgracia...
pero atrápome la avaricia sordida
con su acerada garra;
dióme por cárcel un arcón mugriento,
negro retrato de su negra alma...
¡hedionda reclusión que ver me hizo,
siendo el remedio yo, sin fin de lástimas...
y dos ojos lobunos, careeleros...
y herederas cien uñas afiladas!
Gruñó por fin la reja
de esta prisión tiránica...
pero fué para mal; porque esto somos
las monedas, lo que es el que nos trata:
si es bueno, somos buenas;
si es malo, somos malas.
Yo di en las manos de heredero impúber
que nunca se ganó el pan de mañana...
quien me llevó a furtivos
juegos que arruinan las mejores casas:
crecí al principio como leve espuma...
después, temiendo reducirme a nada,
paséme a un solterón, y mi amo imberbe...
¡quedó prendido en la mañosa trampa!
De allí me llevan... pero ¡a dónde cielos!...
¡la noche lo ocultó!... ¡triste aldeana,
que me aceptó, mezquina,
vendió su honor y se compró una sayal...
Y vine a ser de pobre costurera
misérrimo jornal cierta semana:
¡oh cómo me besaba y sonreía...
y qué contenta estaba:
tendrían pan sus hijos,
y ella ya no tendría tantas lágrimas!

Mas ved qué cosas el buen Dios permite:
¡a esta madre infeliz me vi robada!...

¡Ah... no robéis al pobre...
que es pecado que clama!...

Mi mezquino ladrón... ¡subió a la horca!...

¡dichoso él, si así salvó su alma!...

mas, si en la tierra privan
y un justo tribunal no los atrapa...

¿cómo van a salvar la suya negra
los ladronazos de primera talla?

Para engrosar el capital del crimen,
monstruo precoz me enderezó a la banca...

¡pago de una novela corruptora!
¡precio de un ser que arrinconó la infa-

Y rodando rodando me mantuve (mia!
por las esferas altas:
serví a la moda imbécil,
al lujo sin entrañas,

a la embriaguez faustosa de la orgía,
a la hartura opulenta de la crápula,

a la feria brutal de los sentidos,
al tráfico monstruoso de las almas...

Pero... ¡ay de tí, gran mundo,
que ríes y te hartas...

cuando ayunan los pobres que te sirven
y se abrevan de lágrimas,
y son de Dios queridos.

y mejores que tú, que no los amas...
y ellos se vestirían... con tus sobras,
y ellos con lo que pecas... se saciarán!

Por fin de tumbo en tumbo.
de crímenes cansada...

vine a parar en el sereno idilio
de una virtud sencilla, dulce y casta:

Cierta amable criadilla,
de estas que el mundo tiene arrinconadas,

me colocó en la hucha
de una piadosa Caja,
dicha del Santo Ahorro,

porque hay también criadillas santas...
para que allí creciera
para que allí ganara.

Yo allí ¡qué bien servía!
yo allí ¡qué bien me hallaba!

Solo tenía un gusto,
solo sentía un ansia:

doblar, siempre doblar los intereses;
crecer, siempre crecer por la muchacha...

¡y es que sabía yo que era del pobre
lo que ella en mí ganaba!

¡es que sabía yo que era una enferma,
que era una triste anciana,
que eran criaturas débiles

las que ella socorría y consolaba...
y ella hacía quemar también aceite
del altar de la Virgen en la lámpara!

Pero dejé la hucha...
¡ojalá me fundiera en sus entrañas!...

dejé la hucha bendita...
y volví a las andadas.

¡Porque esto al cabo las monedas somos,
lo que es el que nos trata:
si es bueno, somos buenas;
si es malo, somos malas!

ANGEL DE LA GRANJA

POR LA PRENSA CATOLICA

Los últimos impresos recibidos del Centro "Ora et Labora" del Seminario de Sevilla son una prueba más de la actividad incansable y feliz acierto de aquellos seminaristas.

El Certamen Periodístico celebrado este año ha superado a los cuatro anteriores, recibiendo 439 trabajos, o sea 125 más que en 1911. En estos días los examinan los Muy Ilustres Sres. que componen el Jurado cuyo fallo se publicará solemnemente en la fiesta que a este fin ha de celebrarse el

dia de S. Isidoro.

Es digno de notarse que haya, ganado mediante oposición, la Canongía de la Catedral de Jaca a la que el Sr. Obispo de esta diócesis puso la carga de dirigir un periódico católico, el joven sacerdote D. Gonzalo Franganillo Balboa que obtuvo siendo seminarista el Primer Premio en el primer Certamen "Ora et Labora". Sea enhorabuena.

Actualmente los propagandistas de Sevilla se ocupan en

terminar las rectificaciones del Catálogo descriptivo de las publicaciones de España que ha de aparecer en el Almanaque de la Prensa de 1913. Este, considerablemente aumentado, costará una peseta y llevará catalogadas, además de las de España, más de medio millar de publicaciones católicas extranjeras.

Tan importantes trabajos, y otros que no reseñamos en gracia a la brevedad, acaban de ser premiados con un extenso

y expresivo autógrafo de bendición y aliento que acaba de enviarles Su Santidad Pío X, fechado el día de la Inmaculada Concepción.

Felicitemos por ello una vez más a los seminaristas de Sevilla y rogamos a nuestros lectores, que, si no lo han hecho ya, envíen al Director de «Ora et Labora» los Aguinaldos de la Buena Prensa, que son, como es sabido, el único recurso con que se sostiene hoy aquella importante obra.

SECCION

DE

COMUNION DIARIA

Rafael Alcayna
Pautista Aparisi
Luis Belda Vilata
Vicente Bou Martí
Gaspar Burguera
José Tarrasó Doménech
" Carbó Lloret
" Carbonell Visiano
" Cardona
" Pastor
" María Gómez
" Guim Corbella
" Todolí
" Ribas Belda
" Cardona Soriano
" Morant Morant
Juan Arnau Moncho
" Cardona
" Pastor
" La Cruz Olmeda
" Boix Monllau
Rafael Cardona
Vicente Cardona
Zacarias Cremades Marçó
Adolfo Esteller Meliá
Vicente Fayos Tortosa
Lucas Ferrer Sancho
Francisco Figuera Pau
Salustiano García Bisbal
Salvador Gavilá Cardona
Francisco Giner Ferrer
Vicente Gomar Climent
Federico Gómez
Gabriel Hostalet
Bernardino Llorca Vives
Rafael Manini Pérez
Francisco Marín
Antonio Martí Martínez
Vicente Martí Martínez
Rafael Martínez Boig
Vicente Pascual Solves
Jesús Pastor
Marçós Peris Durá

Ricardo Segura
Miguel Salort Torres
Antonio Ribas Belda

CONGREGANTES

DE COMUNION BISEMANAL POR LO MENOS.

Juan Bonet Bertó
José Borrull Escrivá
Andrés Burguera M.
Pascual Burguera M.
Vicente Burguera M.
José Cruañes Catalá
Isidro Durá Soler
José Franco B.
José García Creus
Vicente Giner Martínez
Salvador Lloret M.
Eduardo Martínez D.
José Moncho
Ricardo Morant C.
Joaquín Peiró Furió
Joaquín Pellicer F.
Salvador Pons G.
Vicente Rubiols B.
Roberto Vidal Rubio

COMULGARON

EL DOMINGO
12 de Enero 1913
POR LA LIBERTAD
DEL PAPA

ADEMAS DE LOS ANTES NOMBRADOS

José Albórs
Francisco Almiñana M.
José Almiñana M.
Pascual Almiñana M.
Luis Aparisi
Salvador Arnau
Eugenio Bañúls
José Belda
Cipriano Bou Martí
Jesús Bonet Peiró
Andrés Burguera M.
José Burguera M.
Antonio Cabanilles E.
Andrés Cardona Faus
Salvador Cardona F.
Francisco Castelló I.
José Doménech Brotóns
Vicente Doménech B.
Andrés Escrivá Roger
Miguel Escrivá Peiró
Antonio Estruch N.
Bautista Estruch
Simeón Fayos Tortosa

Joaquín Femenía
Joaquín Ferrer Rubio
José Figueres
Blas Gavilá Sanchis
José Gavilá S.
José Gavilá A.
Luis Gavilá C.
José Gea Sanchis
Andrés Gregori
José Gregori
Jesús Gilabert Juan
Juan Gilabert Juan
José Giménez
Joaquín Gimeno
José Gimeno
José M. Gómez Gómez
Francisco Ibáñez F.
José Ibáñez F.
Vicente Ibáñez
José Icarro Sans
Antonio Lloret C.
Salvador Lloret C.
Angel Lluch Tormo
José Mañó Valls
Andrés Martí G.
José Martí Martí
Salvador Martínez M.
Vicente Martínez M.
Francisco Miñana E.
José Miñana Estornell
Vicente Miñana Gea
José Miralles Vives
Juan Morant López
Esteban Moratal B.
Isidro Muñoz
Jesús Muñoz W.
Joaquín Muñoz M.
Enrique Orengo A.
Jesús Parres C.
Juan Pellicer Furió
Vicente Pellicer Todolí
Francisco Pérez Pastor
Alfredo Peris
José Puig Gavilá
Vicente Ramón C.
Juan Reyes García
Salvador Ruiz E.
José Rubiols B.
Adelino Subiela
Antonio Terrades
José Terrades
Salvador Terrades
Francisco Tomás
José Tomás
José Torres Esteve
Salvador Vila Vaicanera

CONGREGANTES

MEDIANOS

QUE ASISTIERON A LA CONGREGACION

EL DOMINGO
12 Enero 1913

(DE LA JUNTA)

Vicente Almiñana Gea
Vicente Bou Martí
José Burguera M.
Pascual Burguera M.
Simeón Fayos T.
Lucas Ferrer Sancho
Salvador Gavilá C.
Juan Gilabert Juan
Federico Gómez G.
Bernardino Llorca V.
Salvador Lloret C.
Angel Lluch Tormo
Rafael Martínez Boig
José Moncho G.
Bautista Montés
José Morant Royo
José Pastor G.
José Ribas B.
Antonio Segarra R.
Ricardo Segura A.

Rafael Alcayna G.
José Almiñana A.
José Aparisi Puig
Luis Aparisi G.
Salvador Arnau M.
Joaquín Bertó Martí
Juan Boix Monllau
Cipriano Bou Martí
Fabián Borrull S.
Gaspar Burguera M.
Vicente Burguera M.
Antonio Cabanilles E.
José Cardona García
José Cardona S.
Isidro Castelló Borrull
Vicente Constantino
Zacarias Cremades M.
Andrés Domingo C.
Miguel Escrivá Peiró
Adolfo Esteller M.
Antonio Estruch N.
Joaquín Ferrer Rubio
Francisco Figuera Pau
José Franco Bañúls
Jesús García Soler
Salustiano García B.
Blas Gavilá Sanchis
José Gavilá Sanchis
José Gea Sanchis
Francisco Giner Ferrer
Vicente Gomar

Vicente Gomar Climent
José M. Gómez G.
José Guim C.
Gabriel Hostalet Jativa
Vicente Ibáñez F.
Juan Lacruz Olmeda
Luis Lorente Martínez
Antonio Lloret
Vicente Lloret Polta
Rafael Manini Pérez
Francisco Mañó Alfaro
Francisco Marín G.
Andrés Martí G.
Antonio Martí Martínez
Vicente Martí Martínez
Vicente Martí Ll.
Vicente Martí Polta
Salvador Martínez M.
Vicente Martínez M.
Francisco Miñana E.
José Miñana Folguera
José Moncho Peiró
Pedro Moncho Peiró
Esteban Moratal B.
Joaquín Peiró Moncho
Vicente Pellicer Todolí
Vicente Ramos Cerezo
Salvador Ruiz A.
Vicente Rubiols B.
Fabián Sans López
Adelino Subiela
Antonio Terrades T.
José Terrades Tomás
Salvador Terrades
José Tomás Cervera
José Torres Esteve
Salvador Vila Vaicanera

ASPIRANTES

Benjamín Almiñana
Emilio Almiñana M.
Enrique Almiñana M.
Francisco Almiñana
José Belda Camps
Vicente Bruno G.
Andrés Cardona Soriano
Francisco Castelló
Joaquín Castelló
Antonio Catalá E.
Salvador Estornell B.
Bernardo Estruch Puig
Joaquín Femenía G.
José Gomar B.
Juan Huertas Peiró
José Ibáñez F.
José Martí Almiñana
Juan Mayor P.
Francisco Miñana B.
Jesús Muñoz Morant
Francisco Pérez Pastor
Joaquín Vallés Pellicer

18 Enero 1913

Con lic. de la Aut. Ecles.